

ESTUDIANTES INVISIBLES



Por Denise Danielle Bourne
Fotos Alberto Sierra
Milagro Castro

Luego de participar en una propuesta pedagógica para trabajar con instituciones educativas que reciben estudiantes en situación de desplazamiento por la violencia política en Colombia, la profesora Ángela Victoria Vera Márquez se preocupó por la invisibilidad que se le da al tema y presentó dos estudios que muestran los diferentes matices de una misma historia.

Cuando Ángela Vera era estudiante en su natal Ibagué descubrió la polifonía. Pero no esa polifonía entendida en el estricto sentido musical, sino como la forma de rescatar los relatos y las múltiples voces de todos los actores en sus contextos y transformarlos en una sinfonía que los reconoce y hace partícipes de su propia melodía.

Siendo estudiante tuvo la oportunidad de trabajar en el proyecto *Escuelas que educan y sanan* de la Universidad del Rosario y la Universidad de Ibagué, financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo y el Programa Japón. Con este programa se buscaba capacitar a los diferentes representantes de la comunidad educativa, que diariamente recibían a niños en situación de desplazamiento forzado por la violencia política presente en Colombia, para, de esta forma, ayudar en el proceso de adaptación, no solo de los niños, sino también de sus padres y compañeros de clases.

Durante esta experiencia, Ángela Vera, profesora de la Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud, descubrió que este tipo de estudiantes es constantemente invisible, bien sea porque los planteles educativos desconocen que tienen alumnos en esta condición, porque las familias de los estudiantes no quieren permitir que se conozca su situación de desplazamiento forzado o porque los mismos centros educativos no tienen las herramientas para hacer frente a las necesidades de esta población. Cabe mencionar que gracias a este descubrimiento nació el libro *Los estudiantes invisibles* que fue escrito junto con los investigadores Francisco y Rodrigo Parra.

Con base en lo anterior, Vera solicitó permiso para profundizar en las historias descubiertas en este estudio y, a raíz de esto, creó dos artículos de investigación: uno basado en la situación de las escuelas y otro, en el punto de vista de los niños.

LA ESCUELA DEBE MOSTRARSE COMO UN ESPACIO SEGURO DE CONSULTA NO SOLO ACADÉMICA, SINO DE REFUERZO DE COMPETENCIAS PERSONALES QUE PERMITA UN DESARROLLO ADECUADO PARA SUS ESTUDIANTES.

EL PROBLEMA VISTO DESDE LA ESCUELA

El primer estudio de la profesora Vera, *Dinámicas de subjetivación en un escenario escolar*, analiza la forma en que una comunidad educativa percibe a un niño en situación de desplazamiento forzado y destaca que las escuelas colombianas, en algunos casos, enfrentan demandas poblacionales que se salen de lo convencional y para lo que están creadas, como ser espacios incluyentes, ser precursoras de relaciones interpersonales sanas para todos los estudiantes que conforman su comunidad y ser una de las figuras vitales en la prevención de riesgos para poblaciones vulnerables.

“Si bien a una escuela puede llegar un niño de ciudad cuya situación de pobreza lo exponga a la exclusión social, también puede llegar un niño en situación de desplazamiento forzado, que además de necesitar un espacio de inclusión, requiere especialmente un espacio de afectividad, ya que, además de vivir diferentes circunstancias y conflictos normales de su proceso de desarrollo, se enfrenta a la elaboración de experiencias traumáticas por violencia política”, ejemplifica Vera.

La etapa escolar trae consigo dificultades normales para los estudiantes como, por ejemplo, establecer relaciones afectivas positivas con sus compañeros y profesores, sacar buenas notas, comprender los contenidos de algunas materias, entre otras cosas, y todo esto, unido a posibles traumas y conflictos sin resolver que vienen dados por la situación de desplazamiento forzado, puede dar cabida a otra serie de problemas emocionales y sociales. Es aquí donde la escuela cumple un rol adicional y debe mostrarse como un espacio seguro de consulta no solo académica, sino de refuerzo de competencias personales que permitirán un desarrollo y recuperación adecuados para sus estudiantes.

Por otra parte, se identificaron dificultades en la formación y comprensión del rol de los docentes frente a estas problemáticas, lo que evidenció que estos no cuentan con las herra-



mientas necesarias para hacerles frente. De allí que, dentro de las recomendaciones de la investigación, se propone trabajar en la construcción colectiva de propuestas pedagógicas integrales que permitan contextualizar sobre las realidades de todos los actores de las escuelas.

LA VISIÓN DEL NIÑO

Para Vera, abarcar el problema desde el punto de vista de los niños es clave para comprender la situación. Tras estudiar las historias de vida de estudiantes víctimas del desplazamiento forzado por la violencia política, descubrió que la principal expectativa de los estudiantes al llegar a una nueva escuela es ser aceptados y bien recibidos, pero, lamentablemente, muchas veces no cuentan con el apoyo de la comunidad educativa en pleno para afrontar el proceso de adaptación.

Otro punto que puede afectar la adaptación social, genera sensación de rechazo y falta de apoyo es la forma en que los compañeros los perciben. Si bien, los niños que estudian con ellos también pueden estar en situación de pobreza, en ocasiones sienten que los compañeros en situación de desplazamiento forzado pueden ser peligrosos. No obstante, también reciben manifestaciones de apoyo y solidaridad.

Algo que no se debe olvidar es que muchos niños y familias en estas condiciones pueden estar viviendo situaciones de estrés emocional y económico, lo que suma una complejidad adicional al proceso de adaptación.

A pesar de encontrarse muchas veces con un entorno no muy favorable para establecer buenas relaciones interpersonales, algunos de los niños en situación de desplazamiento

LA PRINCIPAL EXPECTATIVA DE LOS ESTUDIANTES AL LLEGAR A UNA NUEVA ESCUELA ES SER ACEPTADOS Y BIEN RECIBIDOS.



← Ángela Vera descubrió que los estudiantes en situación de desplazamiento son invisibles porque las familias de los estudiantes no quieren permitir que se conozca su situación o porque los mismos centros educativos no tienen las herramientas para hacer frente a las necesidades de esta población.

forzado comienzan a tomar un rol protector, no solo como apoyo hacia nuevos niños que llegan a su escuela en situación de desplazamiento, sino también con aquellos que, por algunas circunstancias, tampoco son aceptados. “Estudí el caso de un niño que conoció a un compañerito con problemas de crecimiento (baja estatura para su edad) y se dedicó a protegerlo de los demás”, señala Vera.

SANANDO HERIDAS

El estudio realizado por la profesora Ángela Vera concluye que existen varios aspectos que ayudan a sanar las heridas de los niños, causadas por el desplazamiento forzado. En primera

instancia está la familia, porque este tipo de situaciones traumáticas —que muchas veces incluyen muerte, separación de los familiares, pérdida de sus objetos personales y discriminación, entre otros— suelen conducir al fortalecimiento de conexiones y a la construcción de una red de apoyo con los seres queridos.

Al haber vivenciado situaciones de dificultad, varios de los niños y jóvenes en situación de desplazamiento asumen actitudes altruistas, buscan apoyo social en sus familiares o nuevas amistades y participan en procesos importantes para sus comunidades, lo que les permite sanar sus heridas emocionales, recuperarse y fortalecer su personalidad.

La nueva comunidad a la que llegan las familias en situación de desplazamiento cumple varios roles fundamentales, tanto de espacio de aceptación, relacionamiento afectivo, como de soporte informativo, es decir, brinda herramientas que les ayudan a adaptarse a su nuevo estilo de vida.

Por último, y no menos importante, está el apoyo gubernamental. Sentir que hubo una restitución y reparación de sus derechos, involucrarlos en los diferentes programas de acompañamiento y apoyo dirigidos al cumplimiento de sus necesidades básicas, atención de emergencias y estabilización económica, ayuda a sanar las heridas y a no visibilizar la situación de tantos niños y familias que tuvieron que dejar atrás parte de sus vidas para reconstruir una nueva historia. ■



Aspectos que favorecen el ajuste social

Individual

Antecedentes:

Historia personal y familiar frente a la situación de desplazamiento.

Conductas adaptativas:

a) Personales:

pensamiento reflexivo, significación de la experiencia del desplazamiento forzado, resistencia psicológica, espiritualidad.

b) Relacionales:

búsqueda de apoyo social, conductas altruistas y participación en procesos de gestión comunitaria.

Familia

- Historia familiar frente a la situación de desplazamiento y desplazarse con la familia primaria completa.
- Percepción de respaldo y apoyo familiar.

Comunidad

- Percepción de apoyo social, de reconocimiento y aceptación en la comunidad receptora.
- Contar con soporte informativo.
- Pertenecer a una comunidad de personas en situación de desplazamiento.
- Participar en procesos de gestión comunitaria.

Instituciones

- Lograr a través de las instituciones un acceso eficiente a la atención humanitaria de emergencia.
- Acceder a programas de apoyo en la estabilización económica.
- Apoyo del gobierno local y de programas sociales.
- Restitución y reconocimiento de sus derechos.

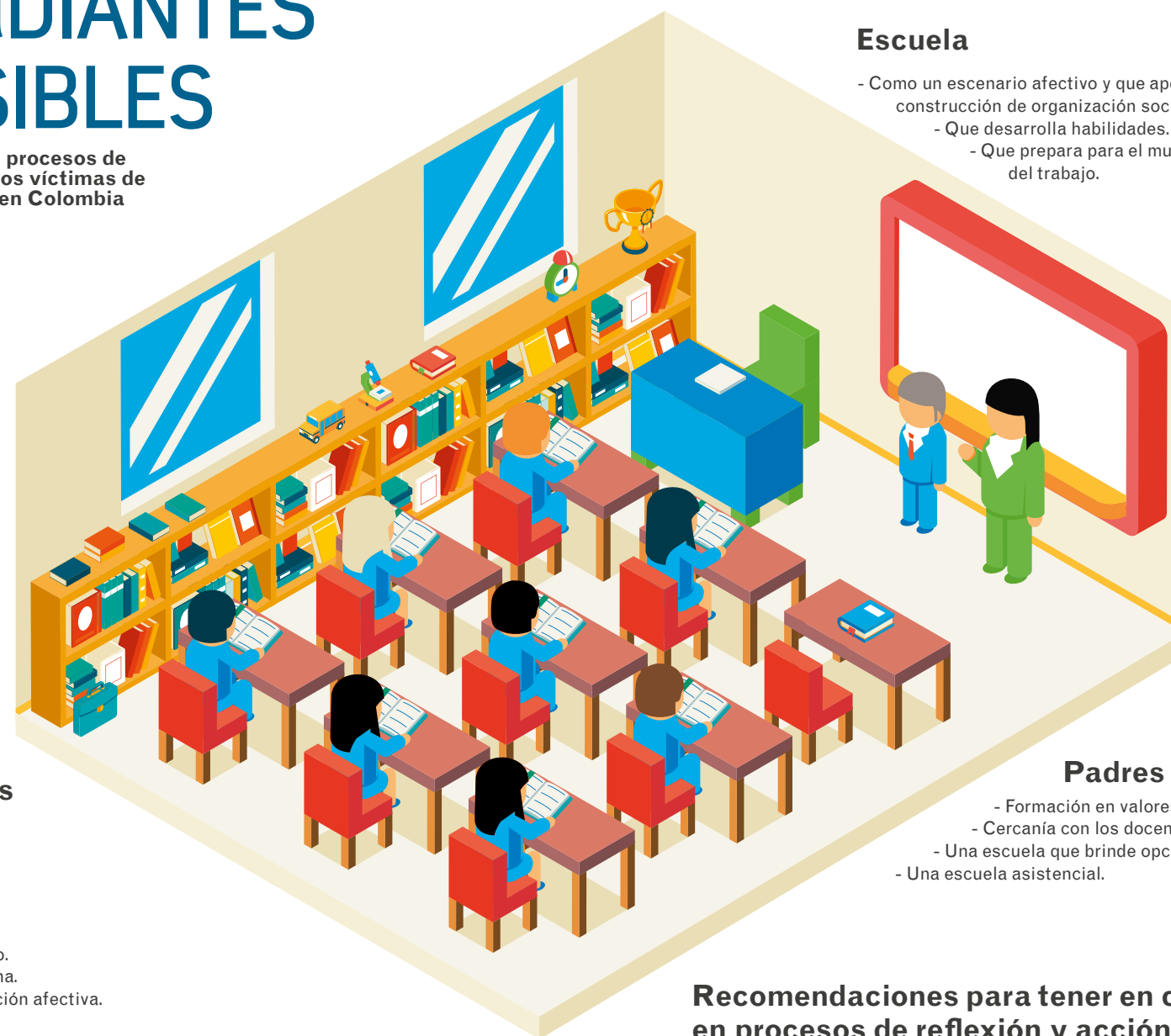
ESTUDIANTES INVISIBLES

Identidad social y procesos de adaptación de niños víctimas de violencia política en Colombia

Expectativas sobre el ingreso al escenario escolar

Niños y niñas esperan una escuela que:

- Los reciba con agrado.
- Pone orden y disciplina.
- Promueve una educación afectiva.



Escuela

- Como un escenario afectivo y que apoya la construcción de organización social.
- Que desarrolla habilidades.
- Que prepara para el mundo del trabajo.

Padres

- Formación en valores.
- Cercanía con los docentes.
- Una escuela que brinde opciones económicas.
- Una escuela asistencial.

Recomendaciones para tener en cuenta en procesos de reflexión y acción que busquen promover transformaciones para prácticas inclusivas de población víctima de violencia política:

- 1 Conocer y comprender la situación de desplazamiento forzado y los significados que se construyen sobre la población víctima de esta problemática social en el escenario escolar.
- 2 Planear y promover un proceso de ambientación escolar que favorezca relaciones e interacciones positivas entre los actores escolares.
- 3 Reconocer el contexto histórico y social del escenario escolar y comunitario.
- 4 Identificar recursos escolares, redes y prácticas cotidianas que puedan favorecer la convivencia y la adaptación de población víctima de violencia política.
- 5 Actuar sobre elementos pedagógicos y didácticos.
- 6 Reflexionar sobre tiempos, momentos escolares y procesos que se desarrollen dentro del escenario escolar.



Aspectos que dificultan el ajuste social

Individual

- Desajuste emocional.
- Proceso de duelo por las numerosas pérdidas.
- Estrés económico.
- Percepción de estigmatización social y de discriminación.
- Poco conocimiento sobre el contexto y los procedimientos para obtener apoyo.
- Añoranza por el lugar de origen.

Eventos traumáticos

- Experiencia en eventos traumáticos en el lugar de origen.
- Ser víctimas de actos violentos.
- Separación de familiares y amigos.
- Muertes de familiares o personas cercanas.
- Experiencia de desplazamiento forzado.
- Inestabilidad económica.
- Carencias materiales.
- Experimentar situaciones de discriminación social.

Comunidad

- Carencias de la comunidad receptora y desplazada.

Instituciones

- Relación de dependencia con las instituciones.
- Dificultades con las instituciones y con los gobiernos locales.
- Demoras en la atención humanitaria de emergencia.
- Percepción negativa frente a las instituciones.

Resultados producto de la investigación desarrollada durante el año 2012 en el marco del Programa Jóvenes Investigadores de Colciencias.